

**Bosquejo de los mensajes  
para el Entrenamiento de Tiempo Completo  
del semestre de primavera del 2013**

-----

**TEMA GENERAL:  
EL DIOS TRIUNO LLEGA A SER VIDA PARA EL HOMBRE TRIPARTITO**

Mensaje catorce

**Ejercitar nuestro espíritu para disfrutar a la Trinidad bendita  
y  
tener un espíritu apropiado para crecer en vida**

Lectura bíblica: Jud. 19-21; Lc. 9:51-56

- I. **“Éstos son los que causan divisiones; los anímicos, que no tienen espíritu. Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, conservaos en el amor de Dios [el Padre], esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo [el Hijo] para vida eterna [la totalidad de la cual es la Nueva Jerusalén]”—Jud. 19-21:**
- A. “El *psujé* [alma] es el centro de la persona de uno, el yo de cada individuo. Está en cada hombre ligada al espíritu, la parte más elevada del hombre, y al cuerpo, la parte más baja del hombre; es elevada por uno, y rebajada por otro. El que se entrega a los apetitos más bajos, es carnal; el que por la comunión que tiene su espíritu con el Espíritu de Dios es empleado para las intenciones más elevadas de su ser, es espiritual. El que se queda en medio, pensando solamente en sí mismo y en sus propios intereses, ya sea de carácter físico o intelectual, es *psujikós*, el hombre egoísta, el hombre en quien el espíritu se ha hundido y degradado hasta quedar subordinado al *psujé* [el alma] subordinada” (Alford).
- B. La frase *no tienen espíritu* se refiere al espíritu humano, no al Espíritu de Dios:
1. Los apóstatas no tienen espíritu; no es que ellos “en realidad han dejado de tener un espíritu, como parte de su propia naturaleza tripartita [1 Ts. 5:23], sino que éste ha dejado de tener eficacia en ellos; su espíritu se ha degradado y está bajo el poder del *psujé*, [el alma], la vida de la persona, de tal modo que no tiene verdadera vitalidad por sí mismo” (Alford).
  2. A ellos no les interesa su espíritu ni lo ejercitan; no usan su espíritu en comunión con el Espíritu de Dios para tener contacto con Dios; tampoco viven ni andan en su espíritu; por la influencia de su carne, ellos se han degradado y se han vuelto carnales, de modo que no están conscientes de su conciencia, han perdido la sensibilidad (2 P. 2:12; cfr. Ef. 4:17-21) y han llegado a ser como animales irracionales (Jud. 10).
- C. La Trinidad Bendita en Su totalidad es empleada y disfrutada por los creyentes al ejercitar su espíritu para orar en el Espíritu Santo, conservándose a sí mismos en el amor de Dios y esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna.
- D. La frase *para vida eterna* se refiere a la meta de llegar a ser la Nueva Jerusalén; *para* significa “para ser” o “para llegar a ser”, y la totalidad de la vida eterna es la Nueva Jerusalén; por lo tanto, ejercitamos nuestro espíritu para disfrutar a la

Trinidad Bendita en Su totalidad a fin de ser bendecidos con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo para llegar a ser la ciudad santa, la Nueva Jerusalén—Ef. 1:3-5; Ap. 21:2.

**II. En Lucas 9 Jacobo y Juan le preguntaron al Señor si ellos debían mandar que descendiera fuego del cielo y consumiera la aldea de los samaritanos que lo habían rechazado (v. 54); pero el Señor reprendió a Jacobo y a Juan, diciendo: “Vosotros no sabéis de qué espíritu sois. El Hijo del Hombre no ha venido para destruir las vidas de los hombres, sino para salvarlas” (vs. 55-56):**

- A. Los discípulos estaban equivocados en su espíritu porque su motivo era el odio; el espíritu del Señor era un espíritu que deseaba salvar las vidas de los hombres, no destruirlas.
- B. El hermano Watchman Nee dijo que una persona no sólo debe hacer lo correcto, sino además hacerlo de la manera correcta y con el espíritu correcto.
- C. Si queremos que nuestra conducta sea constructiva, de edificación y útil en la edificación del Cuerpo de Cristo, debemos estar bien en lo que hacemos, en la manera que lo hacemos y en nuestro espíritu; siempre que vayamos a hacer algo, debemos preguntarnos qué clase de espíritu tenemos.
- D. Tratar con el espíritu no significa tratar con el espíritu mismo, sino con el conducto que conecta al espíritu—vs. 54-56; 1 P. 3:4:
  - 1. El espíritu regenerado, la parte más profunda de nuestro ser, es puro e incontaminado; sin embargo, el alma y el cuerpo, que rodean al espíritu, se hallan mezclados con los elementos malignos de Satanás, por lo que son impuros y corruptos.
  - 2. Por consiguiente, cuando el espíritu brota, y pasa a través del alma y el cuerpo, se contamina con esta impureza y corrupción; así pues, cuando el espíritu se manifiesta, exhibe cierta suciedad, corrupción, impureza, falta de decoro y muchas otras condiciones indeseables.
  - 3. Por lo general juzgamos las características del espíritu por las características de las cosas que se han adherido a él; la clase de persona que somos produce la clase de características que nuestro espíritu conlleva; cuando nuestro espíritu es liberado, éste expresa los sabores y colores de nuestra propia persona; por lo tanto, la calidad de un hombre determina la calidad de espíritu que tiene.
  - 4. La manera práctica de tratar con el espíritu es que condenemos toda mixtura, las desechemos por el poder del Espíritu Santo, y tomemos la iniciativa de aplicar la cruz y de crucificar los conductos que conectan al espíritu, como son nuestra carne, nuestro yo, nuestra constitución natural, nuestros propósitos de corazón, nuestras metas, intenciones, inclinaciones, motivos, etc.—Ro. 8:13.
  - 5. Dios prepara todas las circunstancias y todas las cosas de nuestro entorno con el propósito de poner fin al yo y destruirlo; de este modo, gracias a la disciplina del Espíritu Santo, la calidad de nuestro espíritu será mejorada y purificada—vs. 28-29.
  - 6. Si todos los hermanos y hermanas tienen un espíritu de una calidad excelente, invaluable, pura, de peso y noble, ellos se impartirán mutuamente un suministro y la iglesia será rica—cfr. Dn. 5:12; 6:3.
- E. Un santo que busca del Señor debe ser pobre en espíritu y de corazón puro—Mt. 5:3, 8; Is. 66:2:

1. Ser pobres en espíritu significa ser humilde, reconociendo que no tenemos nada, ni sabemos nada, ni podemos hacer nada, ni somos nada; aparte de Cristo como Espíritu vivificante, no somos nada—cfr. Gá. 6:3.
  2. Ser pobres en espíritu significa estar desocupados en nuestro espíritu, sin nada que nos preocupe en lo profundo de nuestro ser; ser de corazón puro está relacionado con nuestros motivos; significa tener un solo propósito, esto es, tener como única meta hacer la voluntad de Dios para Su gloria—1 Co. 10:31.
- F. Debemos tener un espíritu firme—Sal. 51:10b:
1. Un espíritu firme es un espíritu que es inmovible, inalterable, que permanece en pie como algo sólido y estable—cfr. 1 Co. 15:58.
  2. En su arrepentimiento y en su oración por restauración, David le pidió al Señor que renovara este espíritu dentro de él.
  3. Necesitamos tener un espíritu firme, que sea sólido, estable, inmovible e inalterable, de modo que nunca seamos tentados, seducidos ni engañados.
- G. Un creyente arrepentido tiene un espíritu dispuesto: “Devuélveme la alegría de Tu salvación, / y sostenme con un espíritu dispuesto”—Sal. 51:12:
1. Como creyentes que somos, debemos siempre tener un espíritu dispuesto para las cosas del Señor y para las cosas de la iglesia.
  2. Tener un espíritu dispuesto para los intereses del Señor es algo que depende del gozo de la salvación; cuando tenemos el gozo de la salvación, espontáneamente tenemos un espíritu dispuesto a cooperar con el Señor; de este modo, tendremos un espíritu dispuesto a responder y obedecer a todo lo que el Señor quiera, todo lo que el Señor desee y todo lo que el Señor nos pida hacer.
  3. Cuando tenemos gozo en el Espíritu de Dios, estaremos contentos de hacer todo lo que agrada al Señor—Ro. 14:17.
- H. En Salmos 51:17a David dijo que los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado:
1. Un espíritu quebrantado es un espíritu que fácilmente se arrepiente, que se aflige por cualquier pecaminosidad; en otras palabras, un espíritu quebrantado es un verdadero espíritu de arrepentimiento.
  2. Ser quebrantado significa no permanecer entero; significa que uno no se considera a sí mismo entero, perfecto ni completo; cuando su espíritu se arrepiente, se siente quebrantado, contrito y afligido.
- I. Necesitamos tener un espíritu manso y sosegado:
1. En 1 Pedro 3:4 se nos dice que el hombre interior escondido en nuestro corazón es un espíritu manso y sosegado; Gálatas 6:1 dice que necesitamos restaurar al hermano que ha caído con un espíritu de mansedumbre; y en 1 Corintios 4:21 Pablo les preguntó a los corintios si ellos querían que él viniese a ellos con vara o con un espíritu de mansedumbre.
  2. “Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad”—Mt. 5:5:
    - a. Ser manso consiste en no resistir a la oposición del mundo, sino más bien sufrirla voluntariamente; la manera en que el mundo procede consiste en pelear, luchar y vencer a otros para obtener a cambio alguna posesión o herencia.
    - b. Sea cual sea la situación, debemos ser mansos, sin pelear con los demás; ser manso significa no pelear a favor de nosotros mismos.
- J. Dios desea morar con personas que tienen un espíritu contrito y humilde—Is. 57:15; 66:2; cfr. Pr. 16:18-19:

1. Si somos contritos y humildes en nuestro espíritu, ello indica que hemos sido quebrantados en nuestro espíritu, lo cual nos permite disfrutar de la presencia de Dios; Dios entonces está con nosotros e incluso mora con nosotros.
2. “Porque así dice el Alto y Sublime, / el que habita la eternidad, cuyo nombre es Santo: / Yo habitaré en la altura y la santidad, / y con el contrito y humilde de espíritu, / para reavivar el espíritu de los humildes / y para reavivar el corazón de los contritos”—Is. 57:15.
3. “Así dice Jehová: / El cielo es Mi trono, / y la tierra estrado de Mis pies. / ¿Dónde, pues, está la casa que me habréis de edificar, / y dónde está el lugar de Mi reposo? / Porque Mi mano hizo todas estas cosas, / y así todas ellas llegaron a existir, declara Jehová. / Pero miraré a aquel hombre que es pobre y / de espíritu contrito, y que tiembla ante Mi palabra”—66:1-2.
4. La morada que Dios desea tener es un grupo de personas en quienes Él pueda entrar, un grupo de personas que tienen un espíritu contrito y humilde:
  - a. Dios se ha propuesto obtener una morada en el universo que sea la mezcla de Dios y el hombre, morada en la cual Dios es edificado en el hombre y el hombre es edificado en Dios, de modo que Dios y el hombre, el hombre y Dios, puedan ser una morada mutua el uno para el otro (Jn. 14:2, 20, 23; 15:4; 1 Jn. 4:13); en el Nuevo Testamento esta morada, esta casa, es la iglesia, la cual es la habitación de Dios en el espíritu de los creyentes (Ef. 2:22).
  - b. La manifestación suprema de este edificio universal, esta casa universal, es la Nueva Jerusalén; en esta ciudad, Dios está en el hombre y lo toma como Su morada, y el hombre está en Dios y lo toma como su habitación—Ap. 21:3, 22.